

AZUL MAR, AZUL CIELO

TOMÁS URTUSÁSTEGUI

1990

AZUL CIELO, AZUL MAR.

PERSONAJES:

FUNFO.- EL VIENTO.

AZUL.- EL COLOR.

DORNIA.- JOVEN BELLA DE 18 AÑOS. RUBIA DE OJOS AZULES.

LURISA.- BRUJA PUNK.

SARIS.- LA MADRE.

RUBIAN.- EL PADRE.

FARDE.- EL NIÑO.

MAGLUZ.- LA NIÑA.

POL.- EL POLICÍA.

ROJINEGRO.- LÁPIZ BICOLOR.

NIÑO DE AZUL.

ÉPOCA.- Cualquiera.

LUGAR.- Alguno de La Fantasía.

ESCENOGRAFÍA.- Plaza principal de un pueblo. Es circular. Las casas serán ovaladas o redondas.

Los árboles y plantas tampoco serán reales sino muy estilizados.

El vestuario de los personajes tendrá esa misma característica; fantasioso y llamativo.

El color azul no debe aparecer sino solamente en la ropa de Azul: el personaje.

Llega Saris con sus hijos a la plazuela. Ella se sienta a tejer, lo hace automáticamente. Todo el tiempo observa a sus hijos para que estos no hagan travesuras. Farde se acerca a la madre.

FARDE.- Dame un dulce.

SARIS.- No, porque no comiste ni la mitad de lo que te serví.

AZUL CIELO, AZUL MAR.

FARDE.- No tenía hambre.

SARIS.- Escogí la mejor carne para ti.

FARDE.- Se la comió Magluz.

SARIS.- Si sigues sin comer te vas a quedar chaparro.

FARDE.- Mejor, me gusta estar del tamaño de mi perro.

SARIS.- Vete a jugar.

FARDE.- ¿Y el dulce?

SARIS.- No hay.

Llega Magluz. Se sienta al lado de la madre. Se burla del hermano.

MAGLUZ.- No te van a dar nada. Lero, lero.

FARDE.- Dile a mi hermana que no se meta.

MAGLUZ.- Vete a jugar.

Farde se va enojado. Magluz contempla a la madre. Esta sigue tejiendo.

MAGLUZ.- ¿A mí sí me das?

SARIS.- No, engordas.

Saris sigue tejiendo. En un momento ve la madeja, la contempla, no lo puede entender. Vuelve a verla.

Es una madeja de color fuerte amarillo. La saca de la bolsa, la contempla. Saca el tejido.

También es amarillo. Busca. No encuentra. Cada vez esta más sorprendida.

SARIS.- (*Molesta*). ¿Quién fue?

MAGLUZ.- ¿Qué?

SARIS.- ¿Fuiste tú?

MAGLUZ.- Yo, qué.

SARIS.-¿ Quién cambió mi estambre y mi tejido?

MAGLUZ.- ¿Cuál?

SARIS.- Cuál va a ser, éste. Yo estaba tejiendo un suéter azul para tu padre y éste es amarillo.

MAGLUZ.- Se ve bien padre.

AZUL CIELO, AZUL MAR.

SARIS.- Pregunté que quién fue. ¿Fuiste tú o fue Farde? ¡Contesta!

Entra Dornia. Es bella y coqueta. Su voz es muy sensual.

DORNIA.- Perdonen que los moleste pero ha habido un robo.

SARIS.- ¿Un robo, a quién robaron?

DORNIA.- A todos, a usted, a mí, sobre todo a mí.

Saris se levanta para revisar que cosa le puede faltar. La niña hace lo mismo.

SARIS.- No me falta nada (*Pregunta a su hija.*)¿ y a ti Magluz?

MAGLUZ.- No.

SARIS.- (*Asustada.*) No me diga que robaron mi casa. ¡ Dios mío! (*Se levanta para salir corriendo. La detiene Dornia.*)

DORNIA.- No, no robaron su casa.

SARIS.- ¿Entonces? ¿Robaron en el pueblo, en la iglesia, en la escuela, en el ayuntamiento?

DORNIA.- No, nada de eso.

SARIS.- Hable, por favor.

DORNIA.- Vea mis ojos.

SARIS.- (*Se acerca, observa detenidamente los ojos de Dornia, se asusta. Va por Farde que juega cerca de ahí y después toma a Magluz para retirarlos de Dornia. Está aterrada*) ¡Cómo se atreve a acercarse aquí donde están mis hijos! Nos va a contagiar a todos.

DORNIA.- No estoy enferma.

SARIS.- ¿No? Usted está enferma y muy enferma. Enfermísima. Debe internarse en un hospital.

DORNIA.- (*Se Asusta.*) ¿De verdad?

SARIS.- Si no se atiende le doy pocos días de vida.

DORNIA.- ¿Días?

SARIS.- Pueden ser horas, minutos.

DORNIA.- ¡No! ¿Qué tengo?

SARIS.- Hepatitis, hepatitis aguda. Sus ojos están amarillos.

DORNIA.- Mis ojos, mis hermosos ojos azules ahora son amarillos. (*Llora.*)

SARIS.- Debe ir al médico inmediatamente.

AZUL CIELO, AZUL MAR.

DORNIA.- No, el cielo...

SARIS.- El cielo no la va a ayudar.

DORNIA.- ¿Ya lo vio?

FARDE.- ¡Chispas! Está amarillo.

SARIS.- (*Que no lo ha visto*). Ya ves lo que sacas por no comer bien, ahora ves al cielo de color amarillo, un día lo vas a ver de color negro.

DORNIA.- El cielo es amarillo, el lago es amarillo, el mar es de ese color y mis hermosos ojos...
(*Vuelve a llorar*)

MAGLUZ.- ¡Chale, si es cierto!

SARIS.- (*Levanta la vista, se asombra al ver al cielo*) ¡No puede ser!

DORNIA.- Eso es lo que le quería decir, que alguien se robó al color azul.

FARDE.- Yo no fui. Que me esculquen.

MAGLUZ.- Yo tampoco, yo estaba jugando a la roña.

FARDE.- (*A su mamá*). Fue ella, yo la vi.

MAGLUZ.- Farde es un mentiroso. A ver, encuéntrame lo...

SARIS.- Por eso mi tejido... ¿Está segura que lo robaron, que no está?

DORNIA.- De que no está, no está; de que se lo robaron..., bueno, a mí no me consta, ¿pero qué otra cosa pudo suceder? Ni modo que se haya ido de vacaciones o algo así. A todos nos gusta el color azul: el cielo es azul, el mar, las montañas lejanas, mis ojos...

SARIS.- Sí, ya sabemos que son, o más bien, que eran azules.

DORNIA.- (*Vuelve a llorar*). ¡Ahora son color de yema de huevo!

SARIS.- Yo tampoco creo que el color azul se haya ido por ahí, sin avisar. Azul es un color serio. Si me dijeran que el que se perdió fue el color rojo, bueno, lo entendería. Todos sabemos de lo que es capaz de hacer. Pero el azul, no...

FARDE.- A la mejor estaba cansado y se fue a dormir.

SARIS.- El único cansado aquí eres tú, sobre todo para hacer tus tareas.

FARDE.- Ya las hice.

SARIS.- ¿Cuándo?

MAGLUZ.- No las ha hecho.

SARIS.- Creo que debemos avisar a tu padre lo del color. El debe saber algo. (*A Dornia*) Adiós.

DORNIA.- Adiós.

AZUL CIELO, AZUL MAR.

Sale la madre con sus dos hijos a los que casi arrastra para que caminen. Dornia camina preocupada. Se sienta en la banca. Entra Funfa, el viento. Se escucha a éste. Todo se mueve con el aire. Funfa es asmático y le falta su propio elemento: el aire. Se sofoca, resopla. Cada resoplido mueve todo a su alrededor.

FUNFA.- Buenas.

DORNIA.- Ni tan buenas, señor Funfa, señor aire, señor viento. (*Coqueta*) Con su fuerza me despeinó.

FUNFA.- Perdón.

DORNIA.- A usted todo se le perdona. Es tan poderoso, tan...Dicen que hasta mueve montañas. ¿Es verdad?

FUNFA.- (*Modesto*). Sólo cuando estoy enojado.

DORNIA.- Espero que ahora no lo esté.

FUNFA.- No, aunque puede ser que sí. (*Resopla. Todo se mueve*).

DORNIA.- No se debe enojar, se ve feo.

FUNFA.- Andan diciendo por ahí que me robé un color, el color azul. Nada más imagínense...

DORNIA.- ¿Usted lo hizo?

FUNFA.- Dicen que lo fui empujando con mi fuerza: empujando, empujando, hasta que desapareció. ¡ Para qué diablos iba yo a querer un color, y menos el azul! A mí no me sirve de nada. Nada más piense en un aire azul.

DORNIA.- A mí sí me sirve.

FUNFA.- ¿De qué puede servir un color? Por mí que desaparecieran todos.

DORNIA.-. Vea mis ojos. (*Le hace "ojitos"*).

FUNFA.- (*Nervioso*) Son hermosos, hermosos.

DORNIA.- ¿Sí?

FUNFA.- Con la luz de sus ojos podría yo iluminar el mundo.

DORNIA.- Gracias.

FUNFA.- ¿Puedo invitarla esta noche a salir?

DORNIA.- Primero tengo que encontrar a Azul.

FUNFA.- ¿Le hace más falta que yo?

DORNIA.- Por supuesto que no, sin usted no podría vivir; me faltaría el aire. (*Ríe*).

FUNFA.- ¿Entonces?

DORNIA.- No ha visto bien mis ojos.

AZUL CIELO, AZUL MAR.

FUNFA.- Cierto; porque me encandilan.

DORNIA.- Véalos, se lo suplico.

FUNFO.- Están...pálidos.

DORNIA.- No están pálidos, ¡son amarillos!

FUNFA.- Es el color del sol, de los canarios, de...

DORNIA.- No quiero ser canario, quiero que mis ojos vuelvan a ser azules.

FUNFO.- Olvídelo. Usted es bella de azul, de amarillo, de rosa, de verde, del color que quiera.

DORNIA.- Favor que usted me hace. (*Sonríe*). Voy a comunicar lo del robo a los demás. ¿Me acompaña?

De la emoción Funfo suspira profundamente. Se hace un ventarrón. Salen los dos.

Entran Azul y Rojinegro.

ROJINEGRO.- ¡Azul, espera, por favor!

AZUL.- ¿Qué tanto me sigues? Llevas horas y horas tras de mí. Quiero estar solo.

ROJINEGRO.- Todo el mundo te busca.

AZUL.- Ya todo me es igual.

ROJINEGRO.- Tienes que volver, perteneces a nuestro sindicato.

AZUL.- No me hables de él.

ROJINEGRO.- ¿Por qué no? El siempre te ha defendido, nos ha defendido.

AZUL.- A ti, sí, color negro y rojo, color de huelga.

ROJINEGRO.- Debemos unirnos como están unidos mis dos colores.

AZUL.- Nadie debe estar unido, todos debemos ser libres.

ROJINEGRO.- Nadie es totalmente libre, tú estás unido al mar, al cielo...

AZUL.-¡ Estaba! Qué quede claro. ¡Estaba! Tiempo pasado. Ni un minuto más.

ROJINEGRO.- Te necesitan.

AZUL.- Nadie, nadie me necesita.

Entra Erbon. Se sorprende al ver a Azul.

ERBON.- ¡Vaya, vaya, así que aquí está su majestad Azul!

AZUL.- No por mucho tiempo. Ya me voy.

AZUL CIELO, AZUL MAR.

ERBON.- ¿Te irás para siempre?

AZUL.- Sí, Erbón, sí; aunque tú no lo creas.

ERBON.- Me da gusto, pensé que te habías arrepentido e ibas a regresar.

AZUL.- Lo pensé, dicen que hago falta.

ERBON.- ¿Falta tú? N' hombre, eres, o más bien eras, un estorbo.

AZUL.- ¿Era?

ERBON.- Sí, eras, ahora te sustituye el color amarillo. A mí me gusta más.

AZUL.- (A Rojinegro). ¿Ya ves cómo no hago falta? Ya hasta me sustituyeron.

ROJINEGRO.- No le creas, sí haces falta.

ERBON.- Azul no me hace una maldita falta, en cambio tú, sí. (*Le sonríe ampliamente*). Negro es el calabozo donde mando encerrar a mis enemigos y roja es la sangre que les quito. (*Ríe*) Con la desaparición de azul soy cada vez más poderoso.

AZUL.- No entiendo.

ERBON.- Mejor.

AZUL.- No importa, de cualquier manera ya me iba.

ROJINEGRO.- No te dejaré ir.

AZUL.- ¿No?

ROJINEGRO.- Claro que no, y si lo intentas no tendré otro remedio que golpearte.

AZUL.- ¿Tú y cuántos más?

ERBON.- ¡Corre Azul, desaparece para siempre!

ROJINEGRO.- No te puedes ir sin nuestra autorización, eres parte nuestra.

Azul levanta los hombros. Empieza a caminar para salir. Rojinegro empieza a perseguirlo. Erbon trata de evitar que lo atrapen. Primero camina, después lo hacen más rápido. Corren. Bajan a luneta. Corren entre el público. Suben al escenario. Lo atrapa Rojinegro. Luchan. Erbon ayuda a Azul a escapar. Al fin éste lo logra y sale del escenario. Rojinegro queda muy fatigado y sumamente molesto.

ROJINEGRO.- Te demandaremos por ayudarlo a escapar.

ERBON.- Ahora tengo el poder.

ROJINEGRO.- Y por el poder te olvidas del mar, del cielo, del lago. Ahora son amarillos, amarillo bilis. ¡Se ven horribles!

AZUL CIELO, AZUL MAR.

ERBON.- Eso me tiene sin cuidado, lo principal es que todos los documentos escritos con tinta azul han desaparecido. Nuestros billetes, todos azules, ya no tienen valor, la gente los tira en la calle. Yo tengo oro, oro amarillo, como el mar, como el cielo. Y con el oro tengo el poder. Haré nuevas leyes escritas con tu color. ¡Mis leyes negras, mis negras leyes! (*Ríe. Sale riendo*).

ROJINEGRO.- (*Gritándole y saliendo*). ¡No lo lograrás, yo iré por azul!

Entran Rubia, Farde, Magluz, Pol, Saris, Dornia y el policía. Éste viste uniforme color amarillo.

RUBIA.- Esto entra dentro de la categoría de delito mayor y como tal hay que castigarlo cuando se encuentren a los culpables, castigarlo drásticamente para que no vuelva a suceder. Miren que robarse un color. Si al menos se hubieran robado dinero, joyas, coches...Eso tendría una explicación.

SARIS.- No se ha probado el robo. Se pudo haber ido de vacaciones o...

RUBIA.- ¡Fue robo! Estoy seguro.

SARIS.- Yo si creo que pudo irse por ahí, a la mejor lo contrataron en otro planeta. Las cosas se pierden, cambian de lugar, se transforman. Es posible también que Azul se haya querido transformar en Amarillo.

RUBIA.- ¡Teoría de mujeres! (*Imitándola*). “Es posible que Azul se haya querido transformar en Amarillo”

SARIS.- Pues sí, aunque no te guste.

RUBIA.- ¿Y Amarillo, qué? ¿Piensas que él iba a dejar que otro usara su color?

SARIS.- ¿Por qué no?

RUBIA.- Porque no. Existen leyes inmutables, leyes de la naturaleza.

SARIS.- Todo puede cambiar, el mundo cambia...

RUBIA.- Si permitimos que se roben un color al rato nos van a robar hasta el aire que respiramos.

DORNIA.- Yo quiero que regrese Azul. Cada momento que pasa me hace más falta.

POL.- Ya estamos investigando, la judicial investiga, la Procuraduría investiga...Les puedo asegurar que ya no hará más robos. Yo personalmente lo impediré.

RUBIA.- (*Burlón*). No me cuentes...

POL.- Lo prometo.

FARDE.- ¿Quién se lo pudo robar?

MAGLUZ.- Yo lo sé.

AZUL CIELO, AZUL MAR.

TODOS.- ¿Tú?

MAGLUZ.- Sí, es fácil. Se lo robó un artista, un pintor. A ellos son a los únicos que les puede interesar un color. Ahora estará pintando Naturaleza en Azul, Ninfa en Azul, Sinfonía en Azul.

DORNIA.- Ya no sólo mis ojos cambiaron de color, también lo hicieron mis joyas. Mis aguas marinas ahora son topacios, mis zafiros son ojo de tigre. ¡Esto no es vida!

POL.- *(Se ríe de lo que dice Dornia. Trata de controlarse. Alguna carcajada se le escapa. Se tapa la boca)* ¡Perdón!

RUBIA.- ¿Te estás riendo de nosotros?

POL.- No...*(Continúa conteniendo la risa)* Ya pedí perdón.

RUBIA.- ¿Se te hace gracioso que el cielo sea amarillo, que los ojos de la bella Dornia sean amarillos?

POL.- No lo había pensado, pero sí, eso es gracioso. *(Empieza a reírse. Ahora ya lo hace libremente)*. Es gracioso que se roben un color... *(Ríe más fuerte)*. Y que el cielo y el mar sean amarillos... *(Ríe más fuerte. Los niños se contagian)*. Y sobre todo que los ojos de la señorita sean de ese color. *(Se carcajea junto con los niños)* ¿Quién los pintó? *(Casi se ahoga de la risa)*. De a perdís me hubieran invitado. *Se agacha a reírse*.

RUBIAN.- *(Fúrico)*. Los pintó el mismo que pintó tu uniforme.

POL.- ¿Mi uniforme? *(En ese momento ve su uniforme. Se va angustiando. Empieza a llorar. Cada vez lo hará más fuerte)* ¿Mi uniforme? ¡No es posible, alguien me lo cambió! *(Camina de un lado a otro tratando de sacudir su uniforme para ver si recobra su color. Lloro a mares)*. Voy a tener que llamar a la policía o sea a mí mismo. ¡ Pol, pol, pol! *(Todos ríen de él. Sale llamándose a sí mismo)*.

DORNIA.- *(Nuevamente triste)*. Mis ojitos, mis ojitos ya nunca serán lo mismo.

RUBIA.- *(Coqueto, evitando que lo vea su mujer)*. Tus maravillosos ojos.

DORNIA.- ¿ Nadie va a buscar a Azul? Yo le daré un beso al que lo encuentre.

Rubian se pone a buscar por todos lados, en movimientos de cámara rápida. La mujer lo mira. Va por él y lo sosiega. Él sonrío inocentemente.

FARDE.- Yo sí sé dónde está Azul.

TODOS.- ¿Tú?

FARDE.- Por supuesto. No se lo robó un pintor como dice ésta.

MAGLUZ.- ¿No? A ver, el niño inteligente que diga dónde está.

AZUL CIELO, AZUL MAR.

FARDE.- Les recomiendo que tomen siempre en cuenta mi inteligencia, mi lógica, mi intuición.

MAGLUZ.- ¡Ya di dónde!

FARDE.- No es que sospecha de nadie de los presentes, tampoco que me guste hablar de los demás y menos aún que sea yo chismoso...

TODOS.- ¿Quién fue?

FARDE.- Muy fácil. ¡Lurisa!

POL.- ¿Lurisa, la bruja?

SARIS.- Sí, es verdad, no habíamos pensado en ella.

RUBIA.- No puede ser otra.

DORNIA.- Les suplico que vayan a verla, a pedirle que les devuelva a Azul. *(Canta)*. “QUÉ VUELVA, QUÉ VUELVA TAN SÓLO UNA VEZ, PERO QUE VUELVA”

POL.- ¿Nos está pidiendo que vayamos?

DORNIA.- Sí, se los ruego, se los pido, se los suplico.

POL.- Esa bruja nos puede transformar en sapos, en piedras, en cucarachas.

DORNIA.- Ustedes prometieron ir. *(Llora. Hace un berrinche)*. ¡Quiero que vayan!

Entran Erbon y Rojinegro. Vienen fatigados. Rojinegro casi arrastra a Erbon. Lo lleva frente a Pol.

ROJINEGRO.- Señor policía, le traigo a este hombre.

POLICIA.- ¿Qué hizo?

ROJINEGRO.- Dejó escapar a Azul.

Todos se conmocionan con la noticia. Los rodean.

DORNIA.- ¿Ustedes lo vieron? ¿Dónde está?

SARIS.- Todos los estamos buscando.

RUBIA.- Digan lo que sepan.

FARDE.- Ya les dije dónde. Está con la bruja.

ERBON.- ¿Lo tiene mi competidora? Eso sí que no lo voy a permitir.

ROJINEGRO.- Me temía algo como eso. Por eso le pedí que no se fuera. La bruja Lurisa es capaz de cualquier cosa.

AZUL CIELO, AZUL MAR.

ERBON.- Tienes razón. Con lo presumida que es, no es difícil que quiera cambiar toda la sangre de los humanos de color rojo a color azul. Así todos serán príncipes y princesas.

RUBIA.- Tenemos que rescatarlo.

ERBON.- Yo puedo llamarla.

TODOS.- ¡Hágalo, por favor!

ERBON.- Una condición si logro salvar a Azul.

TODOS.- Cualquiera. La tiene concedida.

ERBON.- (*Maléfico*). Lo rescataré pero será mío para siempre. (*Ríe. Empieza a danzar. Serra una danza mágica. Hace pases. Grita de vez en cuando durante la danza*). ¡Lurisa, Lurisa! (*De repente se escucha un fuerte ruido, como de una bomba. Se hace un oscuro muy corto seguido de una fuerte luz. Todos caen al piso. Entra Lurisa que es una bruja punk. Entra bailando rock. Todos la contemplan desde el suelo. Ella disfruta su baile. Al terminar va por un carrito que tiene un horno microondas, una licuadora y un gran caso*)

LURISA.- (*A Erbon*).- ¡Me llamaste, hijín? ¿Qué ondiux contigo?

ERBON.- Bueno, mira, yo, no, ellos...

LURISA.- ¡Yo, no, ellos, mira, bueno...! (*Enojándose*). ¿Qué te traes, bato? ¿Quieres que me sulfure, que me encabrite? Ya me conoces. Cada vez que no me dejan ver mi novela me pongo de un humor... ¡satánico! (*Ríe satánicamente. Todos se asustan mucho*)

SARIS.- Perdone, pero nosotros...

LURISA.- ¡No sólo no vi mi telenovela sino que tampoco bebí mi brebaje mágico y eso...(*Hace un gesto que aterriza a todos*).

RUBIAN.- Te rogamos que lo bebas.

LURISA.- (*Acercándose en actitud de Drácula a los hombres*). ¿A cuál de todos?

RUBIA.- No, a ellos no, bebe tu menjurje.

LURISA.- (*Brinca de coraje. Patea el piso*) ¡No es menjurje, es brebaje!

RUBIA.-. Eso. Bebe tu brebaje.

ERBON.- Si quieres te podemos ayudar a prepararlo.

LURISA.- (*Muestra un libro que dice en la portada: "Recetario para brujas"*) Es una antigua receta... (*Empieza a buscar en el libro. No ve bien. Pasa las hojas varias veces. Se desespera*) La verdad es que ya no veo bien. ¿Alguno de ustedes quiere leer por mí? En mi casa el que lee mis recetas es mi nietecito Cadabrín.

FARDE.- Yo, si quiere.

AZUL CIELO, AZUL MAR.

LURISA.- ¿Tú?

MAGLUZ.- O yo.

LURISA.- Sí, que lea uno de ustedes dos. (*Cierra los ojos. Señalando con el dedo a ambos según vaya cantando*) “De tin marín, de do pingüé, cucara mácara...ella fue” (*Señala a Magluz. Le da el libro*)

MAGLUZ.- (*Lo revisa*). Aquí hay muchas recetas: (*Leyendo*). Para volver lagartijas a los falsos enamorados. Para dejar pelones y gordos a los presumidos. Para que no crezcan los niños berrinchudos. Para...

LURISA.- Busca el que dice “para que sean bonitas las brujitas”. Ese es el que quiero.

MAGLUZ.- (*Busca. Encuentra. Lee*). “Para que sean bonitas las brujitas”

LURISA.- Ese, ese mero petatero.

MAGLUZ.- Se pone una licuadora sobre la mesa. (*La bruja va haciendo espectacularmente lo que le mandan*) Dentro del vaso se ponen dos microgramos de pelo de coyote serenado, cuatro lágrimas de niña que no se quiere ir a dormir, seis suspiros de una mujer joven enamorada, dos gramos de lagañas de niño sucio, dos cucharaditas de miel de abeja africana...

LURISA.- ¿Sólo dos? Con lo que me gusta la miel.

MAGLUZ.- Dice dos.

LURISA.- Sigue.

MAGLUZ.- Un centímetro de oreja de rata y el ala derecha de una cucaracha de fonda. Diez y seis patas de moscas verdes, el sonido de una uña que se rompe, la luz de una luciérnaga al morir, medio kilo de smog de la ciudad de México.

LURISA.- No me acordaba de lo de la uña. Continúa.

MAGLUZ.- Mezcle todo esto con sangre de un libro de cuentos infantiles, exprima dos máquinas de escribir y agregue al fin una lata de leche Azucena. (*Se transforma en una locutora de televisión*) El Doctor Bruens de Utrecht, Holanda ha efectuado diferentes estudios científicos para probar la pureza y el sabor de esta leche. “Es la mejor” fue su dictamen. Ustedes no dejen de beber este producto que está a la venta en las mejores tiendas del país y en todos los supermercados. (*Cantando*). “La leche Azucena, es lo mejor para la cena”

LURISA.- ¡Basta! No quiero comerciales.

MAGLUZ.- (*Sigue leyendo*). Aquí dice que hay que encender la licuadora. (*Lo hace la bruja. De ser posible saldrá humo de ella o algún otro efecto*) Al terminar se mete todo en un caso de cobre. (*Lo hace la bruja*). Se coloca sobre un fuego lento.

AZUL CIELO, AZUL MAR.

LURISA.- ¡No tengo leña!

MAGLUZ.- En caso de no tener leña meta todo en un horno microondas. *(Lo hace la bruja).*

MAGLUZ.- *(Leyendo)* Sé que lo vas a hacer mal, bruja maldita, al horno microondas no se meten metales. Cámbialo a plástico.

LURISA.- Perdón. *(Cambia el contenido a un frasco de plástico. Lo mete al horno. Lo enciende. Espera junto a todos los demás. Sobre el horno efectúa con las manos encantamientos. Ve a todos)* Esto va a quedar sensacional, les daré una probadita. *(Ahora baila como bruja punk frente al horno).* ¡Ya está! *(Abre el horno. Saca el recipiente de plástico. Lo vacía en una copa. Puede contener hielo seco para que eche vapor. Lo prueba)* ¡Delicioso, sencillamente delicioso! ¿Gustan?

RUBIAN.- Gracias, pero ya desayunamos.

ERBON.- Yo sí, una probadita. *(La prueba. El efecto que le hace es fulminante. Se estira lo más posible. Todo su cuerpo está en extensión forzada. Cae. Lo detiene en el aire Pol. Lo coloca en el piso)*

LURISA.- *(Ríe. Ahora se dirige al público, en especial a los niños. Se les acercara lo más que sea posible).* ¿Y ustedes? ¿Tú? ¿Nadie? No saben de lo que se pierden. *(Bebe. El brebaje le hace efecto. Empieza a brincar, hace movimientos raros, tuerce los brazos, después las piernas, se estira, se encoge, etc. etc. Todo esto se acompañara de música electrónica y efectos de luz. Queda un momento en éxtasis. Desaparecen los efectos. Ella carraspea).* ¡Lista! Ahora ya me pueden preguntar lo que quieran.

SARIS.- Nosotros...

RUBIAN.- Queríamos...

DORNIA.- Saber...

FARDE.- Si usted...

LURISA.- ¡Hablen claro y de corrido!

MAGLUZ.- *(Diciéndolo a toda velocidad)* Queremos saber si usted se robó el color azul.

LURISA.- *(Se le paran los pelos).* ¡Digan!

DORNIA.- No, no era eso.

RUBIAN.- Es una equivocación de la niña.

SARIS.- Cómo va a pensar que nosotros digamos que usted es una ratera.

MAGLUZ.- Sí, ustedes dijeron que ella se la robó. Bueno, no lo dijeron todos. Lo dijo... *(Recorre con el dedo a todos los presentes. Incluye al público. Al fin señala al hermano)* Lo dijo éste.

AZUL CIELO, AZUL MAR.

FARDE.- (*Agudizando la voz. Casi llorando*). No, yo no dije nada, no dije nada, no dije nada.

MAGLUZ.- Tú lo dijiste.

ROJINEGRO.- Si yo puedo opinar, creo que el niño pudo haber dicho algo que no se puede juzgar con los parámetros actuales...

LURISA.- Los niños siempre dicen la verdad. A ellos voy a creer.

SARIS.- Sí, lo pudo haber dicho, pero jugando, jugando.

LURISA.- (*Imitando A Saris*) “Jugando, jugando” Y jugando mis hijos me han roto todas mis figuras de Lladró, mis cristales de Murano, mis porcelanas chinas. (*Llorando*) Ya no puedo tener nada.

DORNIA.- (*Inocente*). ¿Y sí fue usted la que se lo robó?

LURISA.- ¿La que me lo robé? De modo que todos se atreven a acusarme de ladrona, de caca...

POL.- Nadie la ha acusado de ser caca.

LURISA.- Todos lo hacen.

POL.- La acusaron de ladrona.

LURISA.- Es lo mismo.

POL.- Cómo va a ser. Caca es...

LURISA.- Al ladrón le dicen caco, a la ladrona caca... ¿o no?

POL.- Si usted lo dice.

LURISA.- Yo ladrona, yo caca... (*Grita. Hace gestos. Se producen chiflones de aire, cambios de luz, sonidos fuertes. Todos tiemblan de miedo menos los niños que disfrutan el espectáculo*)

FARDE.- (*Al terminar éste*). Me gustó. ¡Qué se repita, qué se repita!

LURISA.- ¿Qué es lo que dicen que me robé?

RUBIAN.- Nada, nada.

ERBON.- (*Ya repuesto. Desde el piso*). ¡Te robaste el color azul!

POL.- Bueno, hasta el momento sólo se habla de pérdida, de desaparición...

LURISA.-¿ El color azul, están seguros?

SARIS.- No está desde ayer.

LURISA.- (*Se lleva la mano a su peinado punk*). ¿De qué color es mi cabello?

ROJINEGRO.- Rojo, verde y...amarillo; sobre todo amarillo.

LURISA.- ¿Amarillo? Detesto ese color. Dicen que el que de amarillo se viste... ¡Mi cabellera es azul, azul cielo, azul eléctrico.

FARDE.- Es amarilla.

AZUL CIELO, AZUL MAR.

LURISA.- ¡Pronto, un espejo! *(Del susto de verla enojada nadie se mueve. ¡ un espejo! (Ahora todos corren, se tropiezan entre sí. Al fin alguno encuentra un espejo y se lo da a la bruja con temor. Lurisa se contempla. No puede dar crédito a lo que ve. Lloro. Grita. Se pone fúrica. Se vuelve contra todos. Incluyendo al público)* ¿Quién de todos ustedes tiene el color azul? Al que lo tenga escondido lo voy a convertir en murciélago, en gusano, en basura, en baba.

ROJINEGRO.- Eso es lo que queremos preguntarte a ti. A todos nos hace falta.

LURISA.- Si no lo encuentran destruiré sus casas, descompondré todos los aparatos de televisión y de Nintendo, haré que sus calles se conviertan en ríos.

Entra Funfa. Se escucha el aire. Todo se mueve con él.

FUNFA.- Nada de eso harás. Yo lo impediré.

LURISA.- ¿Tú, un triste viento? No me hagas reír que me duele la panza. Y para que veas que nada puedes ahora mismo haré lo que dije.

Lurisa hace un signo con la mano. Salen fuertes luces. Se escuchan ruidos. Funfa hace lo mismo. Las luces chocan entre sí. Duelo entre los dos. Se corretean, caen, se levantan, gritan, se alegran de alguna victoria. La batalla es larga. Entre más efectos de luces y sonidos se logren será mejor. En la batalla arrollan a los demás. Estos caen al piso. Terminan por esconderse. Alguno corre a protegerse dentro del público. Lurisa y Funfa termina agotados y sin victoria clara.. Sin que lo vean los personajes un niño vestido todo de azul e iluminado por un seguidor trata de esconderse entre el público. Al fin se sienta. Se apaga el seguidor.

LURISA.- *(Agotada)* Ya no puedo más.

FUNFA.- *(Agotado a su vez)* ¿Te rindes?

LURISA.- No, mañana seguimos. Me urge encontrar a azul. ¿Estás de acuerdo?

FUNFA.- Está bien. Mañana seguimos.

los niños cuchichean entre ellos, de cuando en cuando ven hacia el público.

SARIS.- ¿Qué tanto secretean entre ustedes?

AZUL CIELO, AZUL MAR.

Farde se acerca a la madre y le dice algo en secreto.

SARIS.- Di en voz alta lo que tengas que decir, ya sabes que a mí no me gustan los secretos.

FARDE.- No sé, pero me parece que un niño (*Señala al público*) es el que tiene el color azul.

Todos los personajes caminan hasta el proscenio para observar al público.

DORNIA.- ¿Un niño?

FARDE.- Un niño o una niña, no alcanzo a ver bien.

ROJINEGRO.- ¿Estás seguro?

FARDE.- No, pero me pareció.

ERBON.- Lo mejor es ir a buscarlo.

Todos los personajes bajan a luneta. Buscan entre los niños. Hacen comentarios de lo que van encontrando.

RUBIAN.- Aquí hay un niño con las manos sucias de paleta.

SARIS.- Yo encontré a una linda niña de ojos negros.

FARDE.- Aquí está una niña vestida de amarillo. (*A la niña*) ¿Antes tu vestido era azul, verdad?

MAGLUZ.- No lo veo.

El niño de azul se ira escondiendo entre el público. Al final sube a esconderse en el escenario. Pide a los niños, con señas, que no lo delaten.

ERBON.- Si lo encuentro será para mí.

ROJINEGRO.- Se me hace que se fue. Aquí no hay más que puros niños con sus papás (*Coqueto*) y sus mamás.

LURISA.- (*A unos niños*). ¿Dónde está? Se me hace que ustedes lo tienen. ¡Cuidadito con ocultarlo pues se convertirán en lombrices!

Buscan otro momento. Al no encontrar regresan al escenario. El niño de azul se hace lo más pequeño que puede para que no lo vean.

AZUL CIELO, AZUL MAR.

ERBON.- Se salvó de mí, pero juro que lo he de agarrar tarde o temprano.

DORNIA.- Mis ojos seguirán siendo pálidos, amarillos.

MAGLUZ.- ¿Si lo llamamos entre todos?

POL.- ¿A quién? ¿Al niño o a Azul?

MAGLUZ.- A los dos. Por fuerza deben estar juntos.

RUBIAN.- ¿Dónde se habrán ido? Un niño y un color no se pueden esconder tan fácilmente.

MAGLUZ.- Vamos a llamarlos. (*Empieza a llamar ella sola*) ¡Azul, Azul, niño de azul!

FARDE.- No están.

MAGLUZ.- Vamos a gritarle entre todos. Así tendrán por fuerza que escucharnos. Pero todos. (*Le pide al público con señas que también grite*)

MAGLUZ.- Vamos a gritar todos la palabra azul. ¿De acuerdo? Bien... ¡A la una!.... ¡A las dos!...¡Y a las tres! (*Hace seña para que todos griten*). ¡Azul!

RUBIAN.- Ven, azul cielo.

ROJINEGRO.- Regresa, azul mar.

FARDE.- Te esperamos, azul añil.

POL.- Por favor, azul turquesa.

SARIS.- Te necesitamos, azul marino.

TODOS.- ¡Azul, Azul! (*Esperan un largo momento. Ven para todos lados*)

LURISA.- Los llamaré yo. No fallaré. (*Hace grandes gestos. Nuevo juego de luces y sonidos*).

FUNFA.- Ya sabía que te iba a fallar. Yo los traeré en medio de un remolino. (*Sopla. Ruido de tormentas. Todo se mueve con el aire. Azul y el niño no aparecen*).

SARIS.- Nada, se fue para no volver.

RUBIAN.- Tendremos que acostumbrarnos a ver el mar de color amarillo.

FARDE.- También el cielo.

SARIS.- No me gusta de este color, parece que todo el tiempo va a amanecer.

DORNIA.- Los poetas ya no le cantarán a mis ojos. Con este tono no pueden inspirar a nadie.

FUNFO.- Tendremos que irnos. Ya es tarde.

LURISA.- Y yo que tenía un aquelarre hoy en la noche; con estos pelos no voy a ir.

ROJINEGRO.- Yo avisaré al Sindicato para ver quién va a sustituir a Azul.

FARDE.- Yo sé dónde buscarlo.

MAGLUZ.- Hace un rato dijiste lo mismo y te falló.

FARDE.- Ahora no voy a fallar.

AZUL CIELO, AZUL MAR.

ERBON.- ¿Buscarlo o encontrarlo?

MAGLUZ.- Encontrarlo, yo también sé dónde está.

TODOS LOS DEMAS.- ¿Dónde?

FARDE.- Es un secreto entre Magluz y yo.

SARIS.- ¡Nada de secretitos! ¡Hablen!

FARDE.- Si no está en el cielo y tampoco está en el mar...

MAGLUZ.- Por fuerza estará en otro lugar.

FARDE.- Y para encontrarlo tienen sólo que rimar.

MAGLUZ.- Una palabra que a él le va a gustar.

SARIS.- Hogar, está en el hogar.

RUBIAN.- No, estará en la palabra cantar.

LURISA.- No, yo sé que es en volar. Volar como vuelo yo. El azul está en el aire.

RUBIAN.- Bailar. Azul está en la danza.

DORNIA.- Yo sé, ese color está en el mirar, en mirar en mis ojos azules.

FARDE.- Todos están fríos.

TODOS.- ¿Dónde está?

MAGLUZ.- Está en dar. Nosotros no le dábamos y por eso se fue.

RUBIAN.- ¿Qué le teníamos que dar?

Entra azul seguido del niño vestido de azul.

TODOS MENOS LOS NIÑOS.- ¡Azul!

AZUL.- Vine porque me llamaron los niños.

LURISA.- Te llamamos todos.

AZUL.- Me interesan ellos, los niños dan, ustedes quitan.

DORNIA.- ¿Qué te hemos quitado?

AZUL.- Todo. Durante siglos que han quitado un poco para revolverlo con el amarillo y hacer el color verde o para revolverlo con el rojo y hacer el color morado. Eso es natural y no me molesta. Ahora es lo grave. Todos ustedes (*Señala a todos, incluyendo al público*) están haciendo que desaparezca.

POL.- Si no te explicas.

NIÑO DE AZUL.- Yo lo voy a explicar.

AZUL CIELO, AZUL MAR.

LURISA.- ¿Tú, pedazo de hombre?

NIÑO DE AZUL.- Sí, yo, pedazo de mujer.

LURISA.- Pues lo dudo.

NIÑO DE AZUL.- ¿De qué color era el cielo?

FUNFO.- Azul.

NIÑO.- ¿Y ahora de qué color es?

FUNFO.- Pues azul.

NIÑO DE AZUL.- Mentira. El cielo ya no es azul, ahora es gris. Gris todo el tiempo, gris por el smog.

AZUL.- ¿Y de qué color es el mar?

SARIS.- ¿Ya no es azul?

AZUL.- Por supuesto que no. Ahora es negro por el chapopote y rojo por las basuras.

SARIS.- Es verdad.

AZUL.- Por eso me voy. Vine a despedirme de los niños.

FUNFO.- ¿Y si te prometemos?

RUBIAN.- Sí, eso, te prometemos ya no ensuciar. ¿Verdad que así sí te quedas?

AZUL.- No, yo ya nunca volveré a ser un color puro. Ya todo el azul del mundo está sucio. Por eso me escondo. Me escondo de vergüenza. ¿A quién le gusta estar sucio, manchado? Yo lo estoy.

POL.- ¿Y dónde vas a ir?

AZUL.- No puedo ir a ningún lado, así nadie me puede querer. Me enterraré para que nadie me vea.

DORNIA.- (*Coqueta*). ¡Señor Azul, señor Azul! (*Azul reacciona al coqueteo. Se endereza. Se pone en pose de conquistador*) Señor Azul, devuélvale su color a mis ojos y verá el color azul más puro que pueda existir, más puro que el de las turquesas, de las aguas marinas, de los zafiros. (*Casi derritiéndose*) ¿Quiere usted?

AZUL.- (*Ya como varón apasionado*) ¡Claro que quiero! (*Hace algún pase con sus manos. Sonríe satisfecho al ver los ojos de Dornia. Todos se acercan a verlos. Todos quedan maravillados*)

TODOS.- ¡Bellos, bellísimos!

AZUL.- Tendré que irme a pintar de nuevo al mar y al cielo. Va a ser mucho trabajo.

NIÑO DE AZUL.- Yo te ayudo.

AZUL.- Gracias. Acepto tu ayuda. Adiós a todos.

LURISA.- Nada de adiós. Yo tengo un aquelarre esta noche y quiero mi cabellera azul. Así que por favor.

AZUL CIELO, AZUL MAR.

Azul ríe. Hace un movimiento con la mano. Todo se oscurece. Empiezan a aparecer luces a lo lejos. Se escucha música de rock en bajo volumen. Éste va aumentando. Se ilumina todo el escenario. Lurisa tiene una cabellera color azul eléctrico. Grita de placer. Todos empiezan a bailar. Pueden invitar al público a hacerlo. El cielo empieza a pintarse de azul. Se cierra el telón cuando se complete el color del cielo.

FIN

AZUL CIELO, AZUL MAR.

RESUMEN.- En un pequeño poblado desaparece el color azul. Al notarlo todos se sorprenden, se asustan. Lo buscan por todos lados. No lo encuentran. Le echan la culpa a la bruja. Ésta no lo tiene. Ella también se molesta pues su cabellera punk azul ha desaparecido y ahora es amarilla. Lo buscan entre el público. Al fin aparece Azul. Explica que desapareció pues todos lo están ensuciando, el azul del cielo con el smog, el azul del mar con las inmundicias que envían. Prometen todos cuidar la ecología.

PERSONAJES: ONCE. DOS NIÑOS, NUEVE ADULTOS. SIETE MASCULINOS, CUATRO FEMENINOS.

TEATRO PARA NIÑOS